



## **La influencia china en el Sudeste Asiático**

**Bienvenido Tingyi Chen Weng** es estudiante del Grado de Relaciones Internacionales en la UCM y realiza prácticas en el Observatorio de la Política China (OPCh)

### **Resumen**

La creciente competición sinoestadounidense, con su proyección en el Pacífico y, sobre todo, en el Sudeste Asiático, va a marcar el desarrollo de la Sociedad Internacional en los años venideros. La influencia china, especialmente tras la llegada de Xi Jinping al poder, en la región ha aumentado exponencialmente durante los últimos años en todos y cada uno de los ámbitos que conforman las relaciones bilaterales, desde el comercio y la inversión hasta el ámbito cultural. No obstante, el “ascenso” chino en el Sudeste Asiático no ha estado exento de diversas polémicas que han contribuido a generar un recelo en los diferentes países y un creciente sentimiento anti-China. El objetivo de este estudio será analizar la creciente influencia china en la región a través de diferentes ámbitos análisis.

### **Abstract**

The growing Sino-American competition, with its projection in the Pacific and, especially, in Southeast Asia, will mark the development of the International Society in the years to come. Chinese influence in the region has increased exponentially in recent years –especially after Xi Jinping came to power– in each and every one of the spheres that make up bilateral relations, from trade and investment to the cultural sphere. However, the Chinese "rise" in Southeast Asia has not been without controversies which have contributed to generating suspicion among different countries of the region and a growing anti-China sentiment. The focus of this study is to analyze the growing Chinese influence in the region through different areas of analysis.

**Palabras clave:** China; Sudeste Asiático; comercio; Iniciativa de la Franja y la Ruta; Mar de China Meridional; seguridad y defensa; diáspora china.

**Key words:** China; Southeast Asia; trade; Belt and Road Initiative; South China Sea; security and defense; Overseas Chinese.

## Introducción

Hace dos siglos, Napoleón Bonaparte dijo: “China es un gigante dormido. Déjenla dormir, porque cuando despierte, sacudirá el mundo”. En las últimas décadas, sin duda, el gigante asiático ha despertado. Setenta y dos años después del establecimiento de la República Popular China, la “nación del centro” se ha convertido en un actor global, en una creciente potencia mundial y en el principal vector de cambio en la Sociedad Internacional.

Tras varias décadas de perfil bajo 韬光养晦 de la diplomacia china preconizado por Deng Xiaoping, desde finales del mandato de Hu Jintao y, sobre todo, con la llegada al poder de Xi Jinping, China ha adquirido una creciente concienciación de su papel de potencia y una mayor asertividad en sus acciones internacionales.

Xi ha reemplazado la diplomacia pasiva de Deng por el “gran rejuvenecimiento” 大复兴 de China, el “sueño chino” 中国梦 y la “comunidad con un futuro compartido para la humanidad” 人类命运共同体. Además, ha puesto un especial énfasis en la política exterior y ha defendido la adopción de una “diplomacia de país grande” 大国外交 y un “nuevo tipo de relaciones entre las grandes potencias” 新型大国关系<sup>1</sup>. El gran proyecto que ha venido a confirmar este cambio ha sido la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI en sus siglas en inglés) presentada por Xi Jinping en Astaná –hoy Nursultán–, en Kazajstán, en 2013.

La ascendente influencia de China en el mundo se ha dado multidimensionalmente y principalmente en los siguiente ámbitos: en el comercio exterior; en la inversión extranjera, con el “going out” de las empresas chinas promovido a finales del mandato de Hu Jintao y consolidado con Xi Jinping a través de la BRI; en el militar, siendo el Ejército Popular de Liberación (EPL) chino uno de los que más crece en el mundo; en el ámbito tecnológico, con la creciente presencia de las *tech* chinas en el extranjero como *Huawei* o *Xiaomi* y a través de planes como el *Made in China 2025*; en el diplomático, donde China ha aumentado sus esfuerzos en el multilateralismo con la creación de nuevas organizaciones internacionales como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (AIIB en sus siglas en inglés); e incluso en el ámbito cultural, con la expansión de los Institutos Confucio y la mayor proliferación de los medios de comunicación chinos en diversas ediciones e idiomas disponibles.

El Sudeste Asiático ha sido quizás la región del mundo donde más ha impactado el ascenso de China. A pesar de que históricamente el gigante asiático ha tenido una amplia influencia política, económica y cultural en la región, durante el lapsus de lo que los chinos llaman el

---

<sup>1</sup> David Shambaugh. “China’s Long March to Global Power”. En *China & the World*, ed. David Shambaugh, 3-25 (Nueva York: Oxford University Press, 2020), 17.

“siglo de humillación”, las relaciones quedaron limitadas. La lógica de la Guerra Fría tampoco ayudó demasiado a establecer unas relaciones intensas e, incluso, la creación de la ASEAN en 1967 fue en parte debido al “miedo rojo” por las continuas ayudas de China a los partidos y movimientos insurgentes comunistas de la región durante los años 50 y 60. Sin embargo, el cisma sino-soviético, la visita de Nixon a China y la apertura y reforma económica iniciada por Deng en 1978 fueron claves para la mejora de la relación entre China y la mayoría de los países de la región –no así, inmediatamente, con la Vietnam comunista– y, poco a poco, todos los países fueron normalizando las relaciones diplomáticas con Beijing.

Con el creciente antagonismo en la rivalidad entre China y Estados Unidos, la región del Sudeste Asiático se configura como una importante pieza geoestratégica en el tablero mundial. Durante los últimos años, China ha lanzado una “ofensiva de encanto” sobre la región y ha aumentado su presencia en múltiples y diversos ámbitos. En este trabajo, analizaremos las diferentes variables que han contribuido a la ampliación de la presencia china en el Sudeste Asiático a través de una mirada multidimensional: comercio, turismo, inversiones, seguridad y defensa, y cultural.

## **Comercio**

El comercio entre China y los miembros de la ASEAN se ha disparado durante las últimas décadas. En 1980, cuando Deng Xiaoping iniciaba su reforma y apertura económica, China no era un socio comercial relevante para los países de la región del Sudeste Asiático. Así, el comercio total con los cinco países que conformaban por aquel entonces la ASEAN era de sólo 2,4 mil millones de dólares<sup>2</sup>. Para el 2010, año en el que entró en vigor el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre China y la ASEAN, el comercio ya había aumentado hasta 235 mil millones de dólares –siendo Beijing desde hacía un año el principal socio comercial de la región–.

En los diez años que lleva en vigor este tratado, el comercio se ha triplicado. En 2020, la ASEAN se ha convertido en el principal socio comercial de China superando a la Unión Europea con más de 731 mil millones de dólares en comercio bilateral y, al mismo tiempo, China lleva doce años consecutivos siendo el principal socio comercial para la ASEAN<sup>3</sup>.

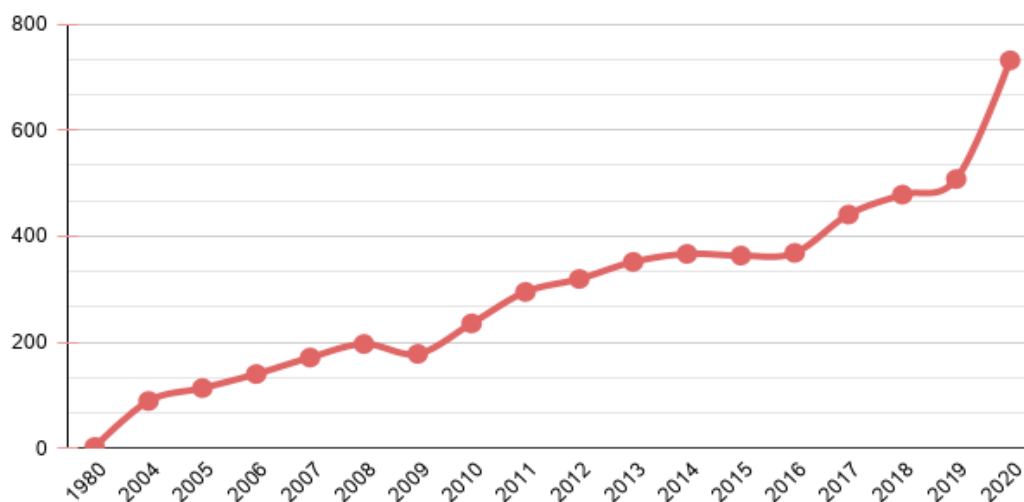
---

<sup>2</sup> Ganjar Nugroho. “An Overview of Trade between ASEAN States and China”. *Waseda*. Consultado el 25 de marzo de 2021, <https://www.waseda.jp/inst/oris/assets/uploads/2015/10/i2-4.pdf>

<sup>3</sup>Global times. “ASEAN becomes China’s largest trading partner in 2020, with 7% growth”, *Global Times*, 14 de enero de 2021 <https://www.globaltimes.cn/page/202101/1212785.shtml#:~:text=ASEAN%20countries%20have%20jumped%20to,partner%20for%20the%20first%20time>

## Comercio China-ASEAN (2004-2020)

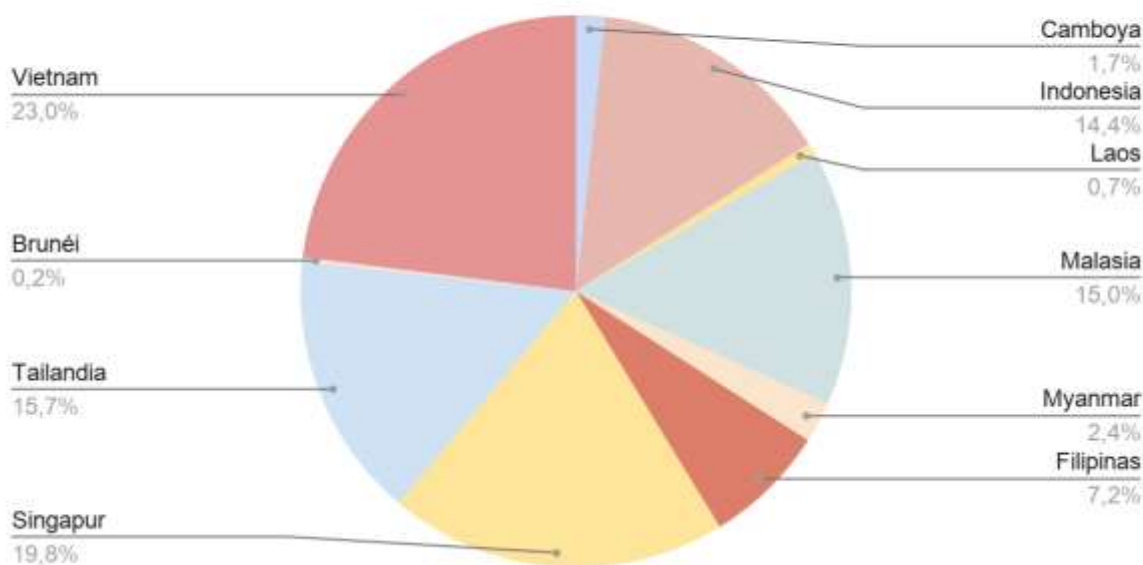
Datos en miles de millones dólares estadounidenses



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Nugroho, ASEAN Stats Data Portal y Global Times.

Individualmente, China se ha convertido en el principal socio comercial de ocho de los diez países que conforman esta organización. Durante mucho tiempo, Singapur ha sido el principal socio comercial regional de China, pero desde el año 2018, Vietnam lo ha superado, alcanzando en el año 2019, 234 mil millones de dólares en comercio bilateral (un 23% del total).

## Proporción del comercio bilateral entre China y los países de la ASEAN en 2019



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la ASEAN Data Stats

Recientemente, con la firma de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP en sus siglas en inglés) a finales de 2020, el mayor tratado de libre comercio del mundo, se espera que el comercio aumente aún más en el periodo post-COVID19. Se espera que el tratado entre en vigor antes de finales del 2021 y, aunque aún no se sabe el alcance que va a tener, algunos como Tian Wei<sup>4</sup> se aventuran a señalar que el acuerdo RCEP “está listo para cambiar aún más la dinámica del comercio, especialmente en Asia”.

### **El turismo chino en la ASEAN**

El florecimiento de una extensa clase media en China<sup>5</sup> ha aumentado exponencialmente el número de turistas chinos en el mundo. Según los datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT)<sup>6</sup>, el número de turistas chinos que viajan al extranjero ha aumentado de los 31 millones de 2005 a casi 150 millones en 2018.

El aumento de turistas chinos al extranjero ha tenido un gran impacto en los países de la ASEAN dada la cercanía de la región. En 1995, los turistas chinos sólo conformaban el 2,75% (817.762 visitantes) de los turistas que visitaban algún país de la ASEAN. En 2019, los turistas chinos ya eran la principal fuente de turistas de la ASEAN siendo el 22,5% (más de 32 millones) del total. En este sentido, siete de los diez principales destinos turísticos de los chinos son países de la ASEAN, siendo Tailandia el principal destino turístico extranjero<sup>7</sup>.

---

<sup>4</sup> Tian Wei. “China Negotiator of China-ASEAN FTA: RCEP to take effect by the end of 2021”. *CGTN*, 12 de diciembre de 2020. <https://news.cgtn.com/news/2020-12-12/Chief-Negotiator-of-China-ASEAN-FTA-RCEP-to-take-effect-by-2021-s-end-W9Cxj5dFo4/index.html>

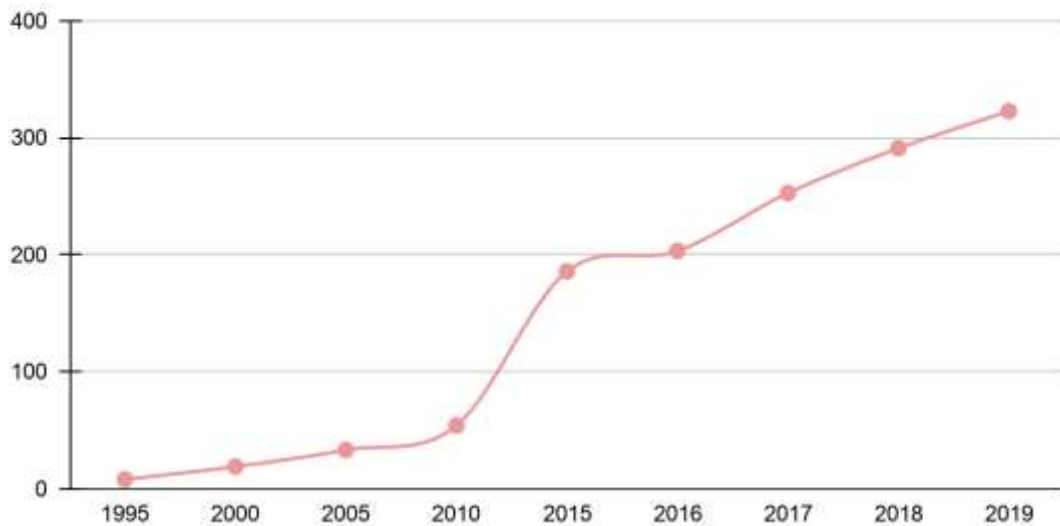
<sup>5</sup> En 2000, la clase media de China representaba solo el 3% de su población. Para 2018, este número había aumentado a más de la mitad de la población, lo que representa casi 707 millones de personas.

<sup>6</sup> Organización Mundial del Turismo (OMT), *Tourism Flows – Source Markets and Destinations*, consultado el 25 de marzo de 2021, <https://www.unwto.org/tourism-flows-source-markets-and-destinations>

<sup>7</sup> China Daily. “Top 10 destinations for Chinese tourists”. *China Daily*, 27 de febrero de 2019. [https://www.chinadaily.com.cn/a/201902/27/WS5c75c041a3106c65c34eb8ce\\_11.html](https://www.chinadaily.com.cn/a/201902/27/WS5c75c041a3106c65c34eb8ce_11.html)

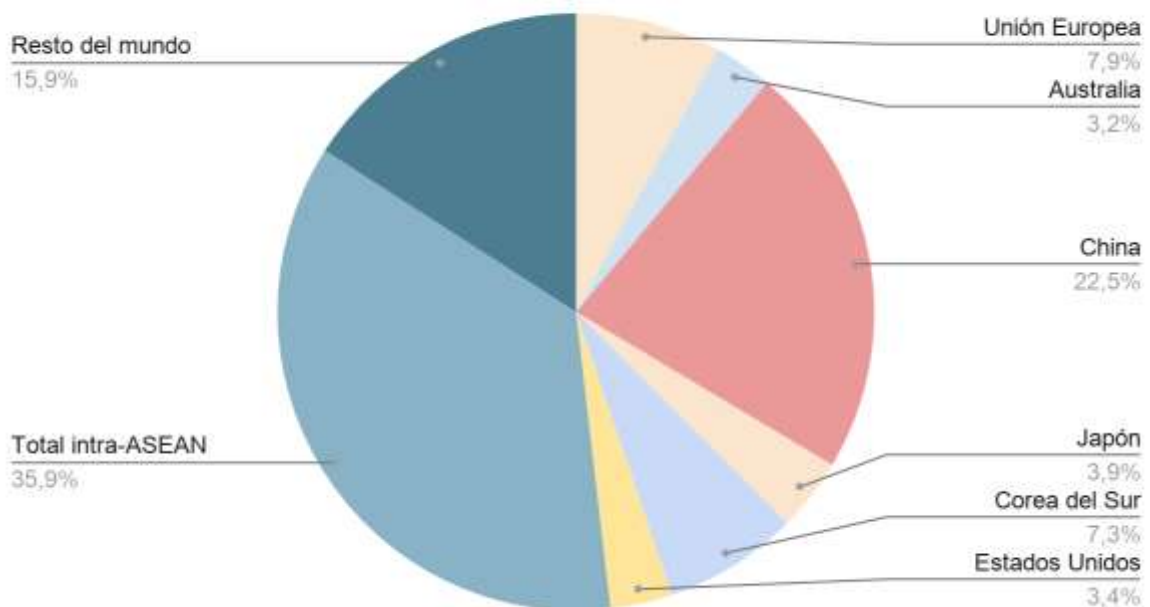
## Número de turistas chinos anuales a la ASEAN

Datos en cientos de miles



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la ASEAN Data Stats

## Porcentaje de turistas recibidos en la ASEAN por país en 2019



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la ASEAN Data Stats

El aumento del turismo chino no ha estado exento de polémicas, sobre todo con lo relativo al llamado “turismo de cero dólares”. Si bien el turismo chino puede generar grandes beneficios económicos en los países de la ASEAN, ha habido varios casos de prácticas más que cuestionables que han tenido un gran impacto en las economías locales.

Los turistas de cero dólares, en su mayoría procedentes de China, se benefician de paquetes turísticos muy económicos que cubren tanto la comida como el alojamiento. Bali (Indonesia) estimaba que casi el 70% de sus casi 1,4 millones de turistas chinos se encontraban en este tipo de tours, por lo que tenían un impacto muy negativo sobre los negocios locales.

El problema que surge en muchos casos es que los operadores turísticos, restaurantes y tiendas son propiedad de chinos y operan a través de sistemas de pagos chinos como *Alipay* o *WeChat Pay*. Al realizar los pagos mediante estos sistemas, los pagos no tienen que convertirse a la moneda local, por lo que se evitan impuestos y tarifas que irían a las arcas del gobierno<sup>8</sup>. En 2016, el gobierno tailandés estimaba en 2.000 millones de dólares de pérdidas anuales por estas prácticas<sup>9</sup>.

Algunos países de la región ya han tomado medidas en el asunto. Tailandia lanzó en 2016 una ofensiva contra varios operadores. Otros países como Vietnam, Camboya o Indonesia también han empezado a rechazar estas prácticas.

La crisis sanitaria mundial ha tenido un enorme impacto en la industria del turismo en el Sudeste Asiático. Tomando el caso de Tailandia, donde el sector del turismo contribuye hasta el 12% del PIB nacional, con la caída del 83% de visitantes durante el año 2020, su economía se ha contraído en un 6,5%<sup>10</sup>. Y es que a pesar de los problemas con el turismo de “cero dólares”, el turismo chino tiene una gran importancia en la economía tailandesa.

Recientemente, con el anuncio por parte del gobierno chino de la creación de un certificado de vacunación digital, Tailandia busca volver a atraer a los turistas chinos. Vichit Prakobgosol, presidente de la Asociación de Agentes de Viajes de Tailandia, ya ha señalado que los turistas chinos deben ser la máxima prioridad debido a la rápida recuperación económica de China y, por tanto, la mayor capacidad adquisitiva de los consumidores<sup>11</sup>.

### **La inversión china y la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI)**

Desde el anuncio del gran proyecto chino de la BRI en 2013, la inversión china ha aumentado considerablemente en la región. En 2018, se ubicó en segunda posición entre los mayores

---

<sup>8</sup> Dodo Dulay. “Zero-dollar tourists are killing local businesses”. *Manila Times*, 15 de octubre de 2019. <https://www.manilatimes.net/2019/10/15/opinion/columnists/zero-dollar-tourists-are-killing-local-businesses/630426/>

<sup>9</sup> Sheith Khidhir. “Made in China: Zero-dollar tourists”. *The Asean Post*, 22 de julio de 2019. <https://theaseanpost.com/article/made-china-zero-dollar-tourists>

<sup>10</sup> Kitiphong Thaichareon. “UPDATE 1-Thai fin ministry cuts 2021 GDP growth outlook on tourism slump”. *Reuters*, 28 de enero de 2021, <https://www.reuters.com/article/thailand-economy-forecast-idU5L1N2K30FU>

<sup>11</sup> Narumon Kasemsuk y Dusida Worrachaddejchai. “Tourism eyes Chinese”. *Bangkok Post*, 11 de marzo de 2021, <https://www.bangkokpost.com/business/2081683/tourism-eyes-chinese>

inversores extranjeros directos (IED) de la región, solamente por detrás de Japón<sup>12</sup>. Aunque en términos generales aún se encuentra lejos del país nipón, ya se ha convertido en el principal inversor en Camboya, Laos o Myanmar.

Durante mucho tiempo, el desarrollo económico de los Estados de la ASEAN se ha visto obstaculizado por la falta de infraestructuras de calidad en muchos de los países. El problema, según señalan Coyne y Swift<sup>13</sup>, no ha sido la falta de voluntad, sino la falta de acceso al capital e inversión extranjera.

En cierta medida, China ha solucionado este problema. En teoría, la BRI se posiciona como un proyecto altamente beneficioso para la región, sobre todo para los países menos desarrollados. China ha firmado memorándums de entendimiento (MoU) con los diez países que conforman la ASEAN y ha prometido financiamiento, materiales, tecnología y mano de obra para construir ferrocarriles, centrales hidroeléctricas y otros proyectos de infraestructura<sup>14</sup>.

Asimismo, para muchos países del Sudeste Asiático también resulta muy atractivo que el apoyo financiero chino se ofrezca sin ataduras políticas, a diferencia de los países occidentales y las instituciones financieras internacionales, que a menudo vinculan el otorgamiento de ayudas y financiación a una serie de condiciones relativas a la buenas gobernanza y a los derechos humanos<sup>15</sup>. Por ejemplo, en Myanmar, el gobierno de la Liga Nacional para la Democracia (LND) de Aung San Suu Kyi decidió acercarse a China tras las condenas internacionales por la crisis de los rohingya.

No es fácil cuantificar los proyectos chinos bajo el paraguas de la BRI en el Sudeste Asiático, pero según el *RWR Advisory Group*, los proyectos que se han iniciado más los que ya se han terminado, se estima que alcanzan la cifra de 200 mil millones de dólares en el período 2013-2018<sup>16</sup>. No obstante, esta cifra parece algo inflada, pues los proyectos chinos se han enfrentado a numerosos problemas y, en algunas ocasiones, se han visto obligados a para o a ser retrasados.

---

<sup>12</sup> UNCTAD y ASEAN. "ASEAN Investment Report 2019. FDI in Services: Focus on Health Care", octubre de 2019. [https://unctad.org/system/files/official-document/unctad\\_asean\\_air2019d1.pdf](https://unctad.org/system/files/official-document/unctad_asean_air2019d1.pdf)

<sup>13</sup> John Coyne y Oliver Swift. "The promise and perils of Chinese infrastructure investment in Southeast Asia", *The Strategic*, 4 de diciembre de 2020 <https://www.aspistrategist.org.au/the-promise-and-perils-of-chinese-infrastructure-investment-in-southeast-asia/>

<sup>14</sup> Murray Hiebert, "China's Belt and Road Initiative face huge challenges in Southeast Asia", *ThinkChina*, 3 de septiembre de 2020, <https://www.thinkchina.sg/chinas-belt-and-road-initiative-faces-huge-challenges-southeast-asia>

<sup>15</sup> Sebastian Strangio, *In the Dragon's Shadow. Southeast Asia in the Chinese Century* (New Haven: Yale University Press, 2020), 24.

<sup>16</sup> Hiebert, "China's Belt".



En primer lugar, muchos expertos dudan de la viabilidad o sostenibilidad de algunos de los proyectos BRI en el Sudeste Asiático y la posible sobreexposición a una deuda de los países menos desarrollados de la región. El principal ejemplo que se suele poner es el de Laos, uno de los países más pobres de Asia. El proyecto del tren China-Laos, que busca conectar la ciudad china de Kunming con la capital laosiana Vientián es a menudo cuestionado por la utilidad que podría tener para Laos y por su alto coste – 6 mil millones de dólares, es decir, más de un tercio de su PIB–. Esta línea de tren forma una pequeña parte del proyecto de ferrocarril Panasiático que busca unir Kunming con Singapur y que fue planteado por primera vez en 1995 en la quinta cumbre de la ASEAN, aunque, posteriormente fue absorbido por la BRI.

China posee casi la mitad de la deuda pública de Laos que equivale aproximadamente al 85% de su PIB<sup>17</sup>. Muchos expertos dudan de su capacidad para devolver esta deuda y, desde 2013, el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha venido expresando sus dudas sobre la capacidad de Laos para pagar sus deudas si sigue adelante con los proyectos de infraestructura<sup>18</sup>. Debido a todas estas cuestiones, el proyecto se retrasó en varias ocasiones, pero finalmente en 2015 se llegó a un acuerdo.

En segundo lugar, el uso de trabajadores y materiales chinos, sobre todo por parte de las empresas estatales chinas, en los proyectos de la BRI. Como señalan Russell y Berger<sup>19</sup>, la dependencia excesiva de la mano de obra china reduce los beneficios de los proyectos para los países anfitriones y genera tensiones sociales y otros problemas. Por ejemplo, en el caso del proyecto del tren Kunming-Vientián, los trabajadores locales fueron contratados principalmente para puestos poco cualificados como conductores, guardias de seguridad y personal de mantenimiento.

El gran problema que surge es la falta de trabajadores cualificados en muchos países. No obstante, como señalan Russell y Berger<sup>20</sup>, China ha realizado esfuerzos para revertir esta situación. Ejemplo de ello es el proyecto ECRL en Malasia entre una empresa estatal china y la Universidad Pahang de Malasia, que ha lanzado un programa para capacitar a 3.600 estudiantes malayos en diseño o construcción de ferrocarriles con la promesa de obtener un trabajo en los proyectos BRI. Además, los desarrolladores del proyecto ECRL se han

---

<sup>17</sup> Kearrin Sims, “Laos set its own debt trap”, *East Asia Forum*, 31 de octubre de 2021 <https://www.eastasiaforum.org/2020/10/31/laos-set-its-own-debt-trap/>

<sup>18</sup> John Hurley, Scott Morris y Gailyn Portelance, “Debt Implications of the Belt and Road Initiative from a Policy Perspective”, *Center for Global Development*, 4 de marzo de 2018, <https://www.cgdev.org/sites/default/files/examining-debt-implications-belt-and-road-initiative-policy-perspective.pdf>

<sup>19</sup> Daniel R. Russell y Blake Berger, “Navigating the Belt and Road Initiative”, *Asia Society*, junio de 2019, [https://asiasociety.org/sites/default/files/2019-06/Navigating%20the%20Belt%20and%20Road%20Initiative\\_0.pdf](https://asiasociety.org/sites/default/files/2019-06/Navigating%20the%20Belt%20and%20Road%20Initiative_0.pdf)

<sup>20</sup> Russell y Berger, “Navigating the Belt”.

comprometido a usar al menos un 70% de mano de obra malaya, lo que es una proporción mucho más alta que otros proyectos BRI en el Sudeste Asiático.

En tercer lugar, en muchas ocasiones existen dudas sobre el impacto medioambiental y social de los proyectos. Por ejemplo, los proyectos hidroeléctricos respaldados por China a lo largo del río Mekong –que se extiende por Camboya, Tailandia, Laos, Myanmar y Vietnam– han causado cambios en el flujo y han bloqueado la migración de peces, lo que ha provocado la pérdida de medios de vida de las comunidades que viven de los recursos que les proporciona el río<sup>21</sup>, lo que ha generado un gran número de protestas de poblaciones locales.

Si bien China ha insistido en profundizar la cooperación en la protección medioambiental, la preservación de la biodiversidad y la construcción de una “Ruta de la Seda verde”, las directrices que marcan el Ministerio de Medio Ambiente para la construcción de los proyectos BRI no son vinculantes y muchas veces no se implementan<sup>22</sup>.

En cuarto lugar, muchas veces se acusa a los proyectos BRI por su poca transparencia, lo que puede conllevar casos de corrupción. Russell y Berger<sup>23</sup> señalan que la falta de un procedimiento abierto, transparente e inclusivo en la adjudicación de contratos genera corrupción y desperdicio de fondos por los precios inflados y los sobornos. Ejemplo de ello fue el sonado caso de corrupción en Malasia, donde según el Wall Street Journal<sup>24</sup>, el gobierno chino acordó rescatar el fondo de desarrollo estatal 1MDB –Malaysia Development Berhad–, inflando los costes de los proyectos de infraestructura y salvaguardando al ex primer ministro, Najib Razak, acusado de corrupción.

En conclusión, la BRI ofrece un amplio abanico de posibilidades para los países del Sudeste Asiático, sobre todo para aquellos que han tenido una falta de infraestructuras para potenciar su desarrollo, pero China debe ser cuidadosa con los términos en los que se produce la inversión y centrar sus esfuerzos en ajustarse a los estándares internacionales para evitar los problemas medioambientales y sociales que derivarían en una mala imagen internacional para el país. Una solución podría pasar por involucrar más proyectos dentro del marco del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (AIIB en sus siglas en inglés), mucho más ajustado a los estándares internacionales, ya que como Naughton<sup>25</sup> señala, la AIIB es bastante

---

<sup>21</sup> The ASEAN Post Team, “China’s BRI Negatively Impacting the Environment”, *The ASEAN Post*, 24 de diciembre de 2019 <https://theaseanpost.com/article/chinas-bri-negatively-impacting-environment>

<sup>22</sup> The ASEAN Post Team, “China’s BRI”.

<sup>23</sup> Russell y Berger, “Navigating the Belt”.

<sup>24</sup> Tom Wright y Bradley Hope, “WSJ Investigation: China Offered to Bail Out Troubled Malaysian Fund in Return for Deals”, *The Wall Street Journal*, 7 de enero de 2019, <https://www.wsj.com/articles/how-china-flexes-its-political-muscle-to-expand-power-overseas-11546890449>

<sup>25</sup> Barry Naughton, “China’s Global Economic Interactions”. En *China & the World*, ed. David Shambaugh, 113-136 (Nueva York: Oxford University Press, 2020).

transparente, tiene reglas básicas claras y una estructura de gobernanza multilateral, es decir, todo aquello de lo que la BRI carece.

Christoph Nedopil<sup>26</sup>, en el informe “China’s Investments in the Belt and Road Initiative (BRI) in 2020” del Centro BRI del Instituto Internacional de Finanzas Verde, indica que para evitar problemas reputacionales, sociales y riesgos medioambientales derivados de los proyectos BRI, se debe centrar la atención en proyectos viables financieramente –como, por ejemplo, centrarse en proyectos más pequeños como parques solares–; apoyar a los socios del BRI para resolver los problemas de deuda; aumentar la cooperación internacional para la co-inversión; incrementar el uso de los estándares medioambientales y sociales en la evaluación de proyectos, además de desarrollar e implementar compensaciones a trabajadores y a empresas.

### **Los lazos en seguridad y defensa y la cuestión del Mar de China Meridional**

Aunque China fue percibida en la mayor parte de la Guerra Fría como una amenaza por parte de algunos Estados de la región del Sudeste Asiático, la coyuntura de los años 80 permitió una cooperación en seguridad periódica tras la normalización de los lazos diplomáticos con varios países. Ejemplo de ello fue la compra de material militar chino por parte de Tailandia, que tenía, al igual que otros países de la región, grandes preocupaciones por la ocupación vietnamita de Camboya<sup>27</sup>.

El final de la Guerra Fría intensificó esta tendencia de búsqueda de asociaciones a través del Nuevo Concepto de Seguridad chino de finales de la década de los años 90. Esta nueva política trajo consigo algunos éxitos, como el acuerdo de defensa entre China y Malasia en 2005, que formalizó la colaboración en áreas como el intercambio de información o la defensa<sup>28</sup>.

Sin embargo, entre finales de 2008 y principios de 2009, surgió una postura china más asertiva sobre una serie de cuestiones bilaterales, regionales y mundiales. Entre todas ellas, destacan el Mar de China Meridional (MChM) y el Mar de China Oriental. A pesar de que las reclamaciones territoriales en el MChM remontar a varias décadas antes, a partir de 2009, China tomó una posición mucho más asertiva en sus reclamaciones a partir de la inclusión de un mapa con la línea de nueve puntos –mediante la cual reclama el 90% del mar, lo que le

---

<sup>26</sup> Christoph Nedopil, “China’s Investments in the Belt and Road Initiative (BRI) in 2020”, *IIGF Green BRI Center*, enero 2021, <https://green-bri.org/wp-content/uploads/2021/01/China-BRI-Investment-Report-2020.pdf>

<sup>27</sup> Prashanth Parameswaran, “Managing the Rise of China’s Security Partnerships in Southeast Asia”, *Wilson Center*, julio de 2019, [https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/2018-07\\_managing\\_the\\_rise\\_of\\_chinas\\_security\\_partnerships\\_in\\_southeast\\_asia\\_-\\_parameswaran.pdf](https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/2018-07_managing_the_rise_of_chinas_security_partnerships_in_southeast_asia_-_parameswaran.pdf)

<sup>28</sup> Parameswaran, “Managing the Rise”.

hace entrar en conflicto territorial con Vietnam, Filipinas, Brunéi, Indonesia y Malasia– en los documentos presentados a la ONU durante una disputa con Vietnam.

Desde entonces, las acciones chinas en el MChM han aumentado considerablemente. En 2012, se hizo con el control efectivo del Atolón de Scarborough. En 2014, China comenzó operaciones masivas de reclamación de territorio en el MChM convirtiendo pequeños bancos de arena en grandes islas artificiales con puertos, aeródromos, radares y cuarteles <sup>29</sup>.

Esta nueva posición china ha generado grandes tensiones con sus vecinos del Sudeste Asiático, lo que ha provocado numerosos incidentes desde entonces como en las islas Natuna en Indonesia en 2016. En 2013, la Filipinas de Benigno Aquino III llevó incluso la disputa al Tribunal de La Haya. En un histórico fallo de 2016, el tribunal daba la razón a Filipinas y rechazaba los reclamos chinos, pues consideraban que sus demandas basadas en derechos históricos carecían de una base legal.

A pesar de las tensiones, según Saunders<sup>30</sup>, China ha llevado a cabo una política para manejar las tensiones entre las reclamaciones territoriales y marítimas y mantener unas buenas relaciones con sus vecinos, sobre todo a través de la priorización de los ámbitos económicos y comerciales.

Los dos ejemplos más paradigmáticos son Filipinas e Indonesia. En el caso de Filipinas, el fallo del Tribunal de La Haya coincidió temporalmente con la llegada de Rodrigo Duterte a la presidencia. En un giro pragmático de la política exterior filipina, Duterte decidió separar el conflicto territorial en el MChM de las otras dimensiones de las relaciones bilaterales, lo que permitió un afloramiento de las relaciones sino-filipinas. Tal ha llegado a ser la sintonía que ambos hablan de una “era dorada”.

En el caso de Indonesia, la convergencia de intereses entre el proyecto de la BRI y el Fulcro Marítimo Global (GMF en sus siglas en inglés) indonesio –propuesta por el presidente Joko “Jokowi” Widodo en 2014– para mejorar la interconectividad entre islas del país archipelágico ha hecho que las tensiones en el MChM tengan un papel secundario en las relaciones bilaterales.

Las tensiones en el MChM tampoco han limitado un mayor avance en los lazos en seguridad y defensa. Para Parameswaran<sup>31</sup>, cuatro han sido los impulsores principales: la intensificación de desafío de seguridad comunes; la creciente integración de China en la región e instituciones internacionales; el aumento de la tendencia de los Estados del Sudeste Asiático

---

<sup>29</sup> Phillip C. Saunders, “China’s Global Military-Security Interactions”. En *China & the World*, ed. David Shambaugh, 181-210 (Nueva York: Oxford University Press, 2020).

<sup>30</sup> Saunders, “China’s Global”.

<sup>31</sup> Parameswaran, “Managing the Rise”.

para adaptarse a la creciente influencia de Beijing; y los esfuerzos estratégicos chinos para construir los contornos de un orden sino-céntrico.

La confluencia de estas tendencias ha llevado a una intensificación en el desarrollo de asociaciones de seguridad en la región con China, aunque la receptividad ha sido en diferentes grados, pues en algún caso, como Vietnam, la mayor asertividad china en el MChM ha generado un acercamiento a Estados Unidos. Aunque la mayor integración china en la arquitectura de seguridad regional sigue en un estadio inicial, ha habido un incremento de visitas de alto nivel, avances respecto a la venta de armas, así como una creciente variedad de ejercicios, diálogos y otras actividades de cooperación.

En el ámbito bilateral, destaca Comité de Relaciones de Defensa establecido entre China y Malasia en 2017. En el ámbito regional, podemos destacar principalmente la reunión informal de ministros de defensa China-ASEAN o la institucionalización del Centro Integrado de Cooperación en Materia de Seguridad y Aplicación de la Ley a través de la cooperación Lancang-Mekong.

Los ejercicios conjuntos son otro ejemplo de los mayores lazos. Algunos han sido básicos – como el caso de Brunei–, pero otros se han ido sucediendo anualmente como los ejercicios “*Golden Dragon*” con Camboya, los ejercicios con Malasia o más recientemente, con Singapur. Multilateralmente también ha habido avances importantes. En 2018, tuvo lugar un primer ejercicio conjunto entre China y los miembros de la ASEAN. En 2019, China y seis miembros de la ASEAN realizaron ejercicios navales conjuntos en el 70 aniversario de la fundación de la fuerza marítima del Ejército de Liberación Popular chino<sup>32</sup>.

La pandemia del Covid19 ha paralizado casi por completo los ejercicios conjuntos, pues la mayoría de los países se centraron prácticamente por completo en controlar la expansión del virus. No obstante, se espera retomar los contactos durante este año y ya están previstos ejercicios navales bilaterales de China con Camboya y Singapur.

### **Los lazos culturales y la diáspora china**

Históricamente, China ha ejercido una enorme influencia sobre los países del Sudeste Asiático dada la cercanía, el sistema de tributo y la centralidad del Imperio Chino durante largos periodos de tiempo. Esto ha repercutido también en el ámbito cultural donde podemos encontrar grandes influencias como, por ejemplo, en la gastronomía de la región. Vietnam es el mayor ejemplo de ello, pues asimiló la escritura china o el confucianismo.

La diáspora china en la región también ha sido un factor importante. Los chinos comenzaron a establecerse en el Sudeste Asiático alrededor del siglo XIII debido a la creciente presencia

---

<sup>32</sup> Minnie Chan, “China begins joint naval drills with six Southeast Asian nations”, *South China Morning Post*, 26 de abril de 2019, <https://www.scmp.com/news/china/military/article/3007804/china-begins-joint-naval-drills-six-southeast-asian-nations>

comercial china en la región, pero los principales movimientos migratorios se dieron a mediados del siglo XIX, cuando el hambre, la superpoblación y la agitación política empujaron a millones de jóvenes a emigrar de las regiones costeras de las provincias de Fujian y Guangdong<sup>33</sup>.

La integración y la asimilación, no obstante, ha sido variada en los diferentes países de la región. Tailandia y Singapur han sido los casos más exitosos de asimilación de la diáspora china, aunque en el caso del pequeño país isleño, la etnia china constituye mayoría en la población. Un curioso ejemplo de la asimilación china en Tailandia es que el actual rey, de la dinastía Chakri, y todos los primeros ministros de los últimos cincuenta años tenían ancestros chinos<sup>34</sup>.

En otros casos, como Indonesia o Malasia, la asimilación no ha sido tan exitosa y ha habido importantes hostilidades por parte de la población nativa. La desconfianza se debe a varias razones. En primer lugar, la política exterior de “exportación de la revolución” de Mao durante los años 50 y 60 apoyando partidos comunistas y movimientos insurgentes por Asia, África e incluso América Latina<sup>35</sup>.

La región del Sudeste Asiático fue el gran destino de este apoyo, donde China apoyó este tipo de movimientos en prácticamente todos los países de la región. El PCCh apoyó insurgencias comunistas en Malasia, Filipinas y a los comunistas de las luchas por la independencia y las guerras civiles en Indochina –Laos, Camboya y Vietnam–<sup>36</sup>. Con cinco miembros iniciales –Tailandia, Indonesia, Malasia, Singapur y Filipinas– de una clara vocación anticomunista, la propia creación de la ASEAN fue una reacción a la creciente preocupación por el apoyo chino a los movimientos comunistas insurgentes en la región.

En Indonesia, fueron más allá. Las purgas comunistas de Suharto a finales de los años 60 tuvieron como uno de sus principales blancos a la minoría étnica china del país. Además, el “miedo rojo” que llevó a la suspensión de las relaciones diplomáticas con la República Popular de China, también supuso la prohibición de todo lo “chino” como la lengua, los caracteres chinos en espacios públicos o la prohibición de celebrar el año nuevo chino. Estas medidas se mantuvieron hasta los años 90, cuando tras la crisis financiera asiática de 1997 llevó la democracia al país.

Por otra parte, la creciente presencia económica de China en el Sudeste Asiático y el *sorpasso* a Japón en el año 2009 como segunda economía mundial, ha proporcionado grandes oportunidades para las comunidades chinas en la región, lo que ha provocado grandes descontentos socioculturales en algunos países.

---

<sup>33</sup> Strangio, *In the Dragon's*, 26.

<sup>34</sup> Strangio, *In the Dragon's*, 130.

<sup>35</sup> Shambaugh, “China’s Long March”, 3-24.

<sup>36</sup> Chas W. Freeman Jr., “China’s National Experiences and the Evolution of PRC Grand Strategy”. En *China & the World*, ed. David Shambaugh, 37-62 (Nueva York: Oxford University Press, 2020).

Aunque la mayoría de los migrantes chinos que llegaron a la región eran pobres, con el tiempo, establecieron sus propios negocios y una parte ha conseguido hacer fortunas en sus nuevos hogares, contribuyendo ampliamente a las economías locales. El gran ejemplo de ello es Indonesia, donde a pesar de que la comunidad chino constituye sólo el 3% de la población, al menos el 50% de las 20 personas más ricas del país son de origen étnico chino<sup>37</sup>.

La creciente presencia de la comunidad china en las economías de la región ha creado lo que se conoce como la “red de bambú”, un sistema económico y comercial de doble dirección Sudeste Asiático-China. La diáspora china tuvo un papel fundamental en la apertura económica china ya que fueron una importante fuente de inversión para el país en sus inicios. Un gran ejemplo es el Grupo Charoen Pokphand, un conglomerado agrícola dirigido por un empresario étnicamente chino que, tras la apertura económica china, ha invertido en prácticamente todas las provincias chinas<sup>38</sup>.

Los flujos de la “red de bambú” también han recorrido la dirección contraria. Con el impresionante crecimiento económico chino, el inmenso excedente creado a partir de una economía basada en las exportaciones, el “going out” de las empresas y las inversiones chinas en el extranjero, la diáspora china ha funcionado como un nexo entre China y sus países de adopción. La afinidad cultural en muchos casos ha facilitado la entrada de empresas chinas en estos mercados a través de la intermediación de empresas locales dirigidas por la comunidad china.

No obstante, el flujo de inversión extranjera en los países no parece haber beneficiado a todos y existe un creciente sentimiento de los nativos de haberse quedado fuera del reparto de la riqueza. Por ejemplo, muchos indonesios se quejan de que los indonesios chinos dominan los círculos comerciales y acaparan la riqueza a expensas de los *primubi* o indonesios nativos, lo que dio lugar a las protestas violentas de 1997 contra la comunidad china, a quienes culpaban de la crisis financiera asiática que asolaba el país. Este mismo sentimiento también se reproduce en otros países como Malasia, donde también tienen una fuerte presencia en la economía local.

Otra de las cuestiones que genera un sentimiento anti-chino es la cuestión del Mar de China Meridional. El ejemplo más extremo que encontramos fue la mañana del 23 de mayo de 2014, cuando una mujer vietnamita decidió prenderse fuego a sí misma a las puertas del Palacio de la Reunificación en Ho Chi Minh en señal de protesta por la “invasión china” en el Mar de China Meridional<sup>39</sup>. Durante varios meses de ese año, se sucedieron las protestas anti-China por todo el país, dejando decenas de muertos y fábricas y negocios chinos quemados y

---

<sup>37</sup> Zubaidah Nazeer, “Why Chinese-Indonesians don't have to hide any longer”, *South China Morning Post*, 10 de septiembre de 2016 <https://www.scmp.com/week-asia/business/article/2018037/why-chinese-indonesians-dont-have-hide-any-longer>

<sup>38</sup> Strangio, *In the Dragon's*, 131.

<sup>39</sup> Tom Miller, *China's Asian Dream: Empire Building Along the New Silk Road* (Londres: Zed Books, 2019), 199-200.

destruidos, aunque muchas de ellas eran taiwanesas. También en países como Filipinas se han dado numerosas protestas anti-China por el MChM.

Finalmente, otro de los hechos que suscita el recelo en los países del Sudeste Asiático es la “dualidad de la lealtad” de sus comunidades chinas. El rey tailandés Vajiravudh escribió en 1914: “da igual donde viva, qué nacionalidad asuman, los chinos se mantienen esencialmente chinos”<sup>40</sup>. Dada la problemática relación de algunos países con China, la creciente asertividad china en la diplomacia internacional y las disputas en el MChM, los “nativos” de los países de la región se están preocupando cada vez más por la potencial influencia china en la lealtad política de sus comunidades chinas.

Tras la época de prohibición de lo “chino” en algunos países de la región, a partir de la década de los 90, las comunidades chinas en la región se volvieron a sinizar, lo que ha generado una mayor identificación de las nuevas generaciones con su etnicidad china. En las últimas décadas, la región ha visto una rápida expansión de las escuelas de idioma chino. Tailandia posee el mayor número de Institutos Confucio con 14 de los 30 en total que existen en los países del Sudeste Asiático. Asimismo, ha visto una rápida expansión del número de asociaciones entre los chinos étnicos, con amplias relaciones con China. También ha aumentado el número de medios de comunicación chinos disponibles en la región.

Desde los años 80, China ha tratado de ser extremadamente cuidadosa con la diáspora china en el exterior para no levantar sospechas y para mejorar sus relaciones con sus vecinos del Sudeste Asiático. La Ley de Nacionalidad suspendió la posibilidad de la doble nacionalidad y China distingue entre *huaren* 华人 –término que se usa para designar a los chinos nacionales–, *huaqiao* 华侨 –término que se usa para designar a los chinos que nacieron en China, pero que residen en el extranjero– y *huayi* 华裔 –término que se usa para designar a los étnicamente chinos, independientemente de su nacionalidad–.

No obstante, durante los últimos años, muchos sugieren que China está difuminando los límites entre estos conceptos. Según sugiere Strangio <sup>41</sup>, bajo Xi Jinping, China está abandonando la precaución y ha adoptado recientemente un perfil más proactivo en describir a los chinos étnicos como miembros de una “gran familia China”, por lo que está buscando convertir la afinidad cultural y los lazos comerciales en una simpatía por los objetivos chinos y un apoyo clave para iniciativas estatales claves como la BRI.

En 2017, en el XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, Xi señaló que la realización del gran rejuvenecimiento de la nación china requiere esfuerzos conjuntos de los hijos e hijas chinos en el país y en el extranjero. Además, indicó que es una tarea importante del partido y del Estado unir estrechamente a la gran cantidad de la diáspora china y los

---

<sup>40</sup> Strangio, *In the Dragon 's*, 27.

<sup>41</sup> Strangio, *In the Dragon's*, 30.



chinos que han retornado con sus parientes<sup>42</sup>. Esto se ha correspondido además con el lanzamiento de la *huayi luka* 华裔绿卡 en 2015, una tarjeta de residencia especial para las personas con origen chino.

Las crecientes sospechas son especialmente relevantes en Singapur, donde tres cuartas partes de la población es étnicamente china, ya que existe una creciente preocupación de que una China en ascenso pueda inclinar la afinidad cultural hacia una afinidad política y una lealtad hacia la “madre patria” china<sup>43</sup>. En este país ya ha habido varios casos de “dualidad en la lealtad” como el ejemplo del ciudadano singapurense que espía para China en Estados Unidos.

A pesar de la creciente sinización de la diáspora china, también se ha dado el efecto contrario. Por ejemplo, con la reciente llegada de nuevos inmigrantes a Singapur, sobre todo de China continental, se está creando un resentimiento hacia los nuevos migrantes, lo que se está generando una nueva identidad diferenciada entre la “etnicidad china” con una marcada identidad del Sudeste Asiático y los chinos continentales<sup>44</sup>.

## Conclusiones

Para los países del Sudeste Asiático, el ascenso de China provoca una mezcla de sentimientos. Si bien se han beneficiado enormemente de sus vínculos económicos y comerciales, también están alarmados por la creciente asertividad china en el MChM. No obstante, desde hace varios años, se viene negociando un Código de Conducta en el MChM en el seno de la ASEAN. China estableció en el año 2018 un plan por el cual en un plazo de tres años se pudiera llegar a un acuerdo entre las partes, aunque la pandemia mundial ha pospuesto las negociaciones, por lo que parece poco probable que se llegue a un acuerdo este año.

Las enormes inversiones a través del marco de la BRI pueden tener un beneficio potencialmente inmenso para los países menos desarrollados de la región, aunque debido a ciertas prácticas –tanto por parte china como por parte de los gobiernos locales– se ha mitigado la potencial buena imagen que podría tener proyectos de tal magnitud a pesar de los crecientes esfuerzos chinos en ampliar el poder blando en la región.

La mayor asertividad china y la poca transparencia de los proyectos chinos, además del resentimiento por la riqueza de la comunidad china en varios países en la región han

---

<sup>42</sup> Xinhua she 新华社, “Xi Jinping dui qiaowu gongzuo zuochu zhongyao zhishi Li Keqiang zhuochu zhongyao bishi” 习近平对侨务工作作出重要指示 李克强作出批示”, *Xinhua Wang* 新华网 *Xinhuanet*, 17 de febrero de 2017, [http://www.xinhuanet.com/politics/2017-02/17/c\\_1120486778.htm](http://www.xinhuanet.com/politics/2017-02/17/c_1120486778.htm)

<sup>43</sup> Amy Qin, “Worries Grow in Singapore Over China’s Calls to Help ‘Motherland’”, *The New York Times*, 5 de agosto de 2018, <https://www.nytimes.com/2018/08/05/world/asia/singapore-china.html>

<sup>44</sup> Hong Liu, “Opportunities and Anxieties for Chinese Diaspora in Southeast Asia”, *Current History* (New York, N.Y.: 1941), no. 115 (noviembre 2016): 312-318, DOI 10.1525/curh.2016.115.784.312.

contribuido a generar un sentimiento anti-chino –aunque en países como Vietnam tiene antecedentes históricos–. En un reciente estudio del Centro de Estudios de la ASEAN del Instituto ISEAS-Yusof Ishak, “El Estado del Sudeste Asiático 2021”<sup>45</sup>, si bien un 44,2% de los encuestados consideran que China ha sido el país que más ha ayudado a la región con la pandemia y el 76,3% cree que China es la potencia más influyente en la región, sólo un 38,5% de los encuestados elegirían a China sobre Estados Unidos.

Este dato contrasta con el 46,4% que obtuvo el año anterior. Sin duda, el origen de la pandemia mundial en Wuhan ha tenido un efecto negativo en la visión de China en la región. Para muchos expertos, China está usando su ayuda médica –y, ahora, sus vacunas– para mejorar su poder blando o incluso para aumentar su control geopolítico en el extranjero<sup>46</sup>. En definitiva, para mejorar su imagen exterior.

En esta nueva diplomacia de la “pandemia”, Beijing ha priorizado el Sudeste Asiático. Nueve de los diez países de la ASEAN –con la excepción de Vietnam– están en camino de usar las vacunas chinas. China ha prometido donaciones a Brunei, Camboya, Laos y Myanmar. Filipinas recibió también una donación, que después se convirtió en una compra de vacunas chinas. Finalmente, Indonesia –el principal importador de vacunas chinas del mundo y su presidente Jokowi ha sido el primer líder importante en inocularse con una vacuna china<sup>47</sup>–, Malasia, Singapur y Tailandia compraron vacunas chinas directamente<sup>48</sup>.

Sin embargo, el ansia de mejorar su imagen en la región tras desatarse la pandemia no ha surtido siempre un efecto positivo. Han surgido varios problemas en torno a las vacunas chinas por las dudas sobre su eficacia y la poca transparencia; algunos posibles casos de corrupción como en Filipinas; o la falta de receptividad de las donaciones –como, por ejemplo, en Camboya–.

En general, la mejora de su imagen en el Sudeste Asiático es una de las tareas pendientes de Beijing. Xi Jinping y otros miembros del PCCh han insistido en que el ascenso chino es pacífico, que el desarrollo chino no supone una amenaza para ningún país y que China nunca buscará la hegemonía o la expansión, pero cada vez más, existe una mayor percepción en el

---

<sup>45</sup> Sharon Seah. et al., *The State of Southeast Asia: 2021* (Singapore: ISEAS-Yusof Ishak Institute, 2021)

<sup>46</sup> Yang Lizhong y Chen Dingding, “Is China’s COVID-19 Diplomacy Working in Southeast Asia?”, *The Diplomat*, 20 de febrero de 2021, <https://thediplomat.com/2021/02/is-chinas-covid-19-diplomacy-working-in-southeast-asia/>

<sup>47</sup> Jason Hung, “Commentary: Indonesia’s Sinovac rollout sets high stakes for China’s vaccine diplomacy”, *Channel News Asia*, 9 de febrero de 2021, <https://www.channelnewsasia.com/news/commentary/sinovac-indonesia-china-vaccine-diplomacy-transparency-14137900>

<sup>48</sup> Ivana Karásková y Veronika Blablová, “The Logic of China’s Vaccines Diplomacy”, *The Diplomat*, 24 de marzo de 2021, <https://thediplomat.com/2021/03/the-logic-of-chinas-vaccine-diplomacy/>

Sudeste Asiático de que el gigante asiático, al igual que otros antes, es una potencia con intereses “imperiales”.

Por otro lado, a pesar de la creciente influencia china en el Sudeste Asiático, es poco probable que esto se traduzca en una alianza incondicional de la región con Beijing. Durante los últimos años, la mayoría de los países de la región han adoptado políticas de “equilibrio” frente a la animadversión entre las dos grandes potencias. Singapur es el principal ejemplo de pragmatismo. Ha aumentado los lazos en seguridad y defensa con Beijing, pero también ha renovado el acuerdo en materia de defensa con Estados Unidos. Algunos de los aliados más incondicionales de Beijing como Camboya o Laos también han decidido dar pasos en esa dirección. Multilateralmente, la ASEAN también ha tomado cartas en el asunto con la promoción del “*ASEAN Outlook on the Indo-Pacific*”, con el objetivo de mantener la centralidad de la región.

### **Bibliografía**

Amy Qin, “Worries Grow in Singapore Over China’s Calls to Help ‘Motherland’”, *The New York Times*, 5 de agosto de 2018, <https://www.nytimes.com/2018/08/05/world/asia/singapore-china.html>

Barry Naughton, “China’s Global Economic Interactions”. En *China & the World*, ed. David Shambaugh, 113-136 (Nueva York: Oxford University Press, 2020).

Chas W. Freeman Jr., “China’s National Experiences and the Evolution of PRC Grand Strategy”. En *China & the World*, ed. David Shambaugh, 37-62 (Nueva York: Oxford University Press, 2020).

China Daily. “Top 10 destinations for Chinese tourists”. *China Daily*, 27 de febrero de 2019. [https://www.chinadaily.com.cn/a/201902/27/WS5c75c041a3106c65c34eb8ce\\_11.html](https://www.chinadaily.com.cn/a/201902/27/WS5c75c041a3106c65c34eb8ce_11.html)

Christoph Nedopil, “China’s Investments in the Belt and Road Initiative (BRI) in 2020”, *IIGF Green BRI Center*, enero 2021, <https://green-bri.org/wp-content/uploads/2021/01/China-BRI-Investment-Report-2020.pdf>

Daniel R. Russell y Blake Berger, “Navigating the Belt and Road Initiative”, *Asia Society*, junio de 2019, [https://asiasociety.org/sites/default/files/2019-06/Navigating%20the%20Belt%20and%20Road%20Initiative\\_0.pdf](https://asiasociety.org/sites/default/files/2019-06/Navigating%20the%20Belt%20and%20Road%20Initiative_0.pdf)

David Shambaugh. “China’s Long March to Global Power”. En *China & the World*, ed. David Shambaugh, 3-25 (Nueva York: Oxford University Press, 2020), 17.

- Dodo Dulay. “Zero-dollar tourists are killing local businesses”. *Manila Times*, 15 de octubre de 2019. <https://www.manilatimes.net/2019/10/15/opinion/columnists/zero-dollar-tourists-are-killing-local-businesses/630426/>
- Ganjar Nugroho. “An Overview of Trade between ASEAN States and China”. *Waseda*. Consultado el 25 de marzo de 2021, <https://www.waseda.jp/inst/oris/assets/uploads/2015/10/i2-4.pdf>
- Global times. “ASEAN becomes China’s largest trading partner in 2020, with 7% growth”, *Global Times*, 14 de enero de 2021 <https://www.globaltimes.cn/page/202101/1212785.shtml#:~:text=ASEAN%20countries%20have%20jumped%20to,partner%20for%20the%20first%20time>
- Hong Liu, “Opportunities and Anxieties for Chinese Diaspora in Southeast Asia”, *Current History (New York, N.Y.: 1941)*, no. 115 (noviembre 2016): 312-318, DOI 10.1525/curh.2016.115.784.312.
- Ivana Karásková y Veronika Blablová, “The Logic of China’s Vaccines Diplomacy”, *The Diplomat*, 24 de marzo de 2021, <https://thediplomat.com/2021/03/the-logic-of-chinas-vaccine-diplomacy/>
- Jason Hung, “Commentary: Indonesia’s Sinovac rollout sets high stakes for China’s vaccine diplomacy”, *Channel News Asia*, 9 de febrero de 2021, <https://www.channelnewsasia.com/news/commentary/sinovac-indonesia-china-vaccine-diplomacy-transparency-14137900>
- John Coyne y Oliver Swift. “The promise and perils of Chinese infrastructure investment in Southeast Asia”, *The Strategist*, 4 de diciembre de 2020 <https://www.aspistrategist.org.au/the-promise-and-perils-of-chinese-infrastructure-investment-in-southeast-asia/>
- John Hurley, Scott Morris y Gailyn Portelance, “Debt Implications of the Belt and Road Initiative from a Policy Perspective”, *Center for Global Development*, 4 de marzo de 2018, <https://www.cgdev.org/sites/default/files/examining-debt-implications-belt-and-road-initiative-policy-perspective.pdf>
- Kearrin Sims, “Laos set its own debt trap”, *East Asia Forum*, 31 de octubre de 2021 <https://www.eastasiaforum.org/2020/10/31/laos-set-its-own-debt-trap/>
- Kitiphong Thaichareon. “UPDATE 1-Thai fin ministry cuts 2021 GDP growth outlook on tourism slump”. *Reuters*, 28 de enero de 2021, <https://www.reuters.com/article/thailand-economy-forecast-idUSL1N2K30FU>

Minnie Chan, “China begins joint naval drills with six Southeast Asian nations”, *South China Morning Post*, 26 de abril de 2019, <https://www.scmp.com/news/china/military/article/3007804/china-begins-joint-naval-drills-six-southeast-asian-nations>

Murray Hiebert, “China’s Belt and Road Initiative face huge challenges in Southeast Asia”, *ThinkChina*, 3 de septiembre de 2020, <https://www.thinkchina.sg/chinas-belt-and-road-initiative-faces-huge-challenges-southeast-asia>

Narumon Kasemsuk y Dusida Worrachaddejchai. “Tourism eyes Chinese”. *Bangkok Post*, 11 de marzo de 2021, <https://www.bangkokpost.com/business/2081683/tourism-eyes-chinese>

Organización Mundial del Turismo (OMT), *Tourism Flows – Source Markets and Destinations*, consultado el 25 de marzo de 2021, <https://www.unwto.org/tourism-flows-source-markets-and-destinations>

Phillip C. Saunders, “China’s Global Military-Security Interactions”. En *China & the World*, ed. David Shambaugh, 181-210 (Nueva York: Oxford University Press, 2020).

Prashanth Parameswaran, “Managing the Rise of China’s Security Partnerships in Southeast Asia”, *Wilson Center*, julio de 2019, [https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/2018-07\\_managing\\_the\\_rise\\_of\\_chinas\\_security\\_partnerships\\_in\\_southeast\\_asia\\_-\\_parameswaran.pdf](https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/2018-07_managing_the_rise_of_chinas_security_partnerships_in_southeast_asia_-_parameswaran.pdf)

Sebastian Strangio, *In the Dragon’s Shadow. Southeast Asia in the Chinese Century* (New Haven: Yale University Press, 2020).

Sharon Seah. et al., *The State of Southeast Asia: 2021* (Singapore: ISEAS-Yusof Ishak Institute, 2021)

Sheith Khidhir. “Made in China: Zero-dollar tourists”. *The Asean Post*, 22 de julio de 2019. <https://theaseanpost.com/article/made-china-zero-dollar-tourists>

The ASEAN Post Team, “China’s BRI Negatively Impacting the Environment”, *The ASEAN Post*, 24 de diciembre de 2019 <https://theaseanpost.com/article/chinas-bri-negatively-impacting-environment>

Tian Wei. “China Negotiator of China-ASEAN FTA: RCEP to take effect by the end of 2021”. *CGTN*, 12 de diciembre de 2020. <https://news.cgtn.com/news/2020-12-12/Chief-Negotiator-of-China-ASEAN-FTA-RCEP-to-take-effect-by-2021-s-end-W9Cxj5dFo4/index.html>

Tom Miller, *China's Asian Dream: Empire Building Along the New Silk Road* (Londres: Zed Books, 2019).

Tom Wright y Bradley Hope, "WSJ Investigation: China Offered to Bail Out Troubled Malaysian Fund in Return for Deals", *The Wall Street Journal*, 7 de enero de 2019, <https://www.wsj.com/articles/how-china-flexes-its-political-muscle-to-expand-power-overseas-11546890449>

UNCTAD y ASEAN. "ASEAN Investment Report 2019. FDI in Services: Focus on Health Care", octubre de 2019. [https://unctad.org/system/files/official-document/unctad\\_asean\\_air2019d1.pdf](https://unctad.org/system/files/official-document/unctad_asean_air2019d1.pdf)

Xinhua she 新华社 · "Xi Jinping dui qiaowu gongzuo zuochu zhongyao zhishi Li Keqiang zhuochu zhongyao bishi 习近平对侨务工作作出重要指示 李克强作出批示" · *Xinhua Wang 新华网 Xinhuanet* · 17 de febrero de 2017, [http://www.xinhuanet.com/politics/2017-02/17/c\\_1120486778.htm](http://www.xinhuanet.com/politics/2017-02/17/c_1120486778.htm)

Yang Lizhong y Chen Dingding, "Is China's COVID-19 Diplomacy Working in Southeast Asia?", *The Diplomat*, 20 de febrero de 2021, <https://thediplomat.com/2021/02/is-chinas-covid-19-diplomacy-working-in-southeast-asia/>

Zubaidah Nazeer, "Why Chinese-Indonesians don't have to hide any longer", *South China Morning Post*, 10 de septiembre de 2016 <https://www.scmp.com/week-asia/business/article/2018037/why-chinese-indonesians-dont-have-hide-any-longer>